

## CAPÍTULO 2

### INFANCIA

Es una etapa en la que la experiencia estética no es algo extra, sino parte fundamental del desarrollo humano. Desde el nacimiento –incluso antes, en el vientre materno– los bebés son sensibles: perciben, sienten, se emocionan y se comunican con lo que los rodea.

La experiencia estética, entendida como vivencia de conmoción, goce y encuentro con lo bello, no comienza cuando el niño puede “apreciar arte” de manera consciente.

Se vive desde el comienzo de la vida, en los sonidos, texturas, colores, ritmos, gestos y afectos que acompañan al niño.

### SUJETO

El niño no es un ser incompleto que “algún día llegará a ser”, sino alguien que ya es: desde el nacimiento tiene sensibilidad y afectos, y participa de la cultura con su cuerpo, sus emociones y sus relaciones.

### VISIÓN

Esta mirada se aparta de las ideas que ven la infancia solo como una falta o como un simple camino hacia la adultez.

### PROPUESTA

Se propone ver a los bebés y niños pequeños como protagonistas de experiencias estéticas y culturales, capaces de crear significados y dejar marcas emocionales en cada encuentro sensible.

### EXPERIENCIAS

Las primeras formas de contacto son la mirada, el tacto, la voz, el arrullo, el olor y el calor.

### ADULTOS

Padres, madres, docentes y cuidadores crean un espacio especial de experiencias estéticas: el bebé se deja acariciar por una canción, se maravilla con una luz y se emociona con un gesto de cariño.

### MEMORIAS

Son huellas de afecto que apoyan el desarrollo emocional, fortalecen la confianza y abren la puerta a lo nuevo.



## CAPÍTULO 2



### TIEMPO

Este tiempo no se mide por la productividad ni por la prisa. Es un tiempo pleno y lleno de sentido, donde lo importante es estar juntos, mirar, escuchar, tocar y contemplar.

#### EXPERIENCIA

En ese momento, el bebé y el adulto comparten emociones y sensaciones que no buscan un resultado, sino simplemente disfrutar de la experiencia.

#### JUEGO

El juego, visto así, no es solo diversión, sino un lenguaje estético que permite descubrir el mundo, experimentar con los sentidos, crear y transformar.

### CONTEXTOS

Este derecho significa que las instituciones de educación inicial y las familias deben ofrecer entornos llenos de estímulos sensibles, afectivos y culturales.

#### AMENAZA

Saturan a los niños con estímulos comerciales, vacían el arte de sentido o lo reducen a ejercicios escolares sin emoción.

#### SOLUCIÓN

Ante esto, se propone una educación estética que humanice, que ofrezca a los niños bienes culturales auténticos y de calidad, y que respete su tiempo para explorar, jugar y asombrarse.

### ADULTOS

El adulto acompaña, observa y enriquece el entorno con materiales, sonidos, colores, gestos y palabras, pero sin imponer resultados ni apresurar los procesos.

No se trata de “enseñar arte” como en la escuela, sino de dar oportunidades para que los niños exploren, sientan, se emocionen y creen.

Su tarea es notar los momentos en que el niño se interesa, reconocer sus expresiones y darles importancia.



## CAPÍTULO 2



### POTENCIAL

No se basa en talentos especiales, sino en la capacidad que todos tenemos de sentir, imaginar, jugar y crear.

Se le brindan materiales diversos y de buena calidad.

Se respeta su ritmo y su manera de explorar.

Se valoran sus creaciones como expresiones únicas, no como copias de los adultos.

### IMPLICACIONES

En el marco de la educación inicial (0 a 3 años)

Espacios bien cuidados, con materiales naturales, colores armoniosos, luz, texturas y sonidos que despierten la curiosidad sin llegar a saturar.

Cada niño vive la experiencia a su propio ritmo; la tarea del docente es acompañar y observar, no forzar.

Un balbuceo, un gesto, un movimiento o una mirada son expresiones estéticas que merecen ser valoradas.

Los bebés no son receptores pasivos; exploran, prueban y se comunican con su cuerpo y con los demás.